

FUNDAMENTO ONTOLÓGICO DEL MODELO EN HAYEK

Ontological Foundation of the model in Hayek's thought

AGUSTINA BORELLA*

Fecha de recepción: 9 de febrero de 2019

Fecha de aceptación: 16 de septiembre de 2019

Resumen: En el debate sobre el realismo de los modelos en economía, la Escuela Austríaca y en particular Hayek, parece haber quedado en algún sentido afuera. Asumiendo a los modelos neoclásicos como irrealistas, la teoría del mercado como proceso parece presentarse como una propuesta más realista. Sin embargo, uno de los puntos fundamentales en el disenso de Hayek no es tanto el irrealismo de los supuestos, sino que la teoría del equilibrio de mercado estaba mal planteada, especialmente en relación al supuesto de conocimiento perfecto. A pesar de esto, en este encuadre y en línea con un trabajo anterior (Zanotti & Borella, 2015), mostraremos que el orden espontáneo de Hayek puede ser entendido como «el modelo» de la Escuela Austríaca, tomando la consideración MISS de los modelos de Mäki (*Models as Isolations and Surrogate Systems*) y destacando el lugar del fundamento ontológico de la propuesta de Hayek a la hora de evaluar su modelo.

Palabras clave: Realismo de los modelos, Hayek, orden espontáneo, consideración MISS, fundamento ontológico.

Clasificación JEL: B31, B40, B53.

Abstract: In the debate on realism of models in economics, the Austrian School and Hayek in particular, seem to have, in a certain way, remained outside.

* Dra. en Filosofía (Universidad de Buenos Aires). Es docente de grado en UBA, y de postgrado en UNLU, UCEMA, ESEADE y SMC. agustinamborella@hotmail.com.

Agradezco los comentarios de Gabriel Zanotti. Por supuesto, la responsabilidad por los errores cometidos es sólo mía.

Assuming neoclassical models as unrealistic, the theory of the market as a process looks like a more realistic proposal. However, one of the fundamental issues in Hayek's dissent is not so much the unrealism of the assumptions, but that the market equilibrium theory was not correctly raised, especially with regards to the perfect knowledge assumption. Despite this, in this setting and in line with a previous paper (Zanotti & Borella, 2015), we will argue that Hayek's spontaneous order may be understood as the Austrian School's «model», assuming Mäki's MISS version of models (Models as Isolations and Surrogate Systems) and emphasizing the place of the ontological foundation of Hayek's proposal when assessing his model.

Keywords: Realism of models, Hayek, spontaneous order, MISS version, ontological foundation.

JEL classification: B31, B40, B53.

I INTRODUCCIÓN

La discusión acerca del realismo de los modelos en economía tiene antecedentes históricos y teóricos. En términos históricos, el debate sobre la naturaleza y legitimidad de la economía como ciencia del siglo XIX y aquel sobre el realismo de los supuestos de la teoría económica a mitad del siglo XX. En términos teóricos, la discusión se encuadra en el marco de la filosofía de la ciencia como rama de la filosofía, y en particular dentro de la filosofía de la ciencia, en la epistemología de la economía. Se trata del debate realismo-instrumentalismo que nos remonta al mundo moderno. En ese contexto teórico se inserta la discusión sobre el realismo de los modelos económicos. Descontamos que no es el debate realismo-anti-realismo de la metafísica. Aun así, el tratamiento de algunas consideraciones en la discusión sobre el realismo de las construcciones teóricas está atravesado por cuestiones metafísicas.

La Escuela Austríaca y en particular Hayek parecen haber quedado afuera de la discusión sobre el realismo de los modelos económicos. Sin embargo, intentaremos mostrar que, si tomamos los aportes de Musgrave y Mäki, el orden espontáneo de Hayek puede

ser entendido como un modelo, cuyo valor de verdad dependerá no sólo de que pueda capturar algo sobre el mundo social con verdad, sino también de los fundamentos ontológicos subyacentes a su propuesta.

Distinguiremos cinco secciones en este trabajo:

- El realismo de los supuestos.
- Los supuestos del orden espontáneo.
- El fundamento filosófico de los supuestos en Hayek.
- Musgrave (1981) y la consideración MISS de los modelos.
- El compromiso ontológico en Hayek: entre Mäki y Lawson.

1. El realismo de los supuestos

El debate acerca del realismo de los supuestos en la teoría económica iniciado a mitad del siglo xx con Friedman (1953) tiene antecedentes históricos. Ya en el siglo xix se había producido una discusión entre la llamada Escuela Inglesa (o Vieja Escuela o Escuela Ortodoxa) y la Escuela Reformista (o Nueva Escuela y posteriormente Escuela Alemana) acerca de la naturaleza y legitimidad de la economía como ciencia. Esto es, si la economía tenía que ser una ciencia abstracta, continuando el modelo disciplinar considerado originariamente por Adam Smith, la física, o si debía ser una ciencia empírica, «concreta» e incorporar variables históricas, geográficas, etc.

Con la publicación de Friedman (1953) se reaviva el debate, pero con un matiz particular, la discusión es ahora acerca del realismo de los supuestos de la teoría económica.¹ Como es sabido, sobre este artículo existe una innumerable cantidad de bibliografía secundaria que, en cierto modo, pretende «descifrar» qué fue exactamente lo que Friedman quiso expresar en esa oportunidad.² A partir de este texto, Fritz Machlup (1954) y Alan Musgrave (1981)

¹ Sobre los antecedentes históricos del debate sobre el realismo de los modelos económicos véase Borella, A. (2017a: caps. 1 y 2).

² Recordemos que no disponemos de bibliografía de Friedman recolectando y respondiendo las críticas y comentarios recibidos en relación a esa publicación.

toman parte también en este debate sobre el realismo de los supuestos en la teoría económica.

Esta reformulación de la discusión del siglo XIX va a ser central para lo que después en la epistemología de la economía va a ser llamado el debate sobre el realismo de los modelos económicos entre quienes defienden el uso de los modelos formales matemáticos y su posible verdad y quienes critican el (mal) uso de los mismos. En torno a los primeros se ubican quienes, en sentido amplio, se consideran ortodoxos, como Mäki (2008a, 2009a) y la Escuela de Finlandia. Entre los segundos, llamados heterodoxos, podemos encontrar a Tony Lawson (1997, 2003, 2015) y la Escuela de Cambridge.³

No es intención de este trabajo analizar los antecedentes históricos de esta discusión, sino más bien tomar como punto de partida algunos elementos de Friedman (1953) y la interpretación que hace U. Mäki asumiendo el artículo de Musgrave de 1981 para presentar a través de esta lectura el tema del orden espontáneo en Hayek. En este marco, sostendremos que el orden espontáneo puede ser entendido como «el modelo» de Hayek, y la elección o evaluación de modelos estará vinculada al fundamento ontológico de los mismos.

De Friedman (1953) tomaremos la noción de que los supuestos idealizan, omiten, simplifican.⁴ En ese sentido son irrealistas.

De Musgrave (1981) asumiremos que los supuestos desempeñan distintos roles y funciones, y por ende hacen diferentes aserciones.

Con U. Mäki (2009b, 2012) y considerando los autores recién mencionados, recordaremos que los supuestos de una teoría no deben ser juzgados por su valor de verdad, puesto que son siempre falsos, sino por la función que cumplen, que dada la naturaleza de los modelos es ayudar al aislamiento para capturar con verdad algo del

³ Sobre la propuesta de Mäki, véase: Borella, A. (2010) y (2011). Un análisis crítico de la epistemología de Tony Lawson se ofrece en Borella, A. (2012).

⁴ Estamos tratando acerca de los supuestos de un modelo en ciencia y en tanto tal, él es siempre una distorsión de la realidad y no se corresponde detalladamente con el mundo. Sobre esta idea puede verse, además de los textos de Mäki y Lawson, parte de ellos citados en este trabajo, Frigg (2006a y 2006b), Giere (2004, 2009, 2010), Knuuttila (2005), Morgan (2001 y 2012), Sugden (2000 y 2008), De Donato Rodríguez & Zamora Bonilla (2009) y Hoover (2018) entre otros. Pero considerando el texto clásico y esencial sobre el que se funda toda la literatura posterior sobre modelos, Gibbard & Varian (1978). No nos detendremos en esta bibliografía aquí, puede verse Borella (2017a).

mundo social. Tendremos aquí especialmente en cuenta la versión MISS de los modelos (Models as Isolations and Surrogate Systems) enmarcada en una concepción semántica de los mismos, diferente a la ya clásica concepción sintáctica de los modelos (Hausman, 1992).

2. Los supuestos del orden espontáneo

Consideraremos tres supuestos del orden espontáneo:

- a) *Precios*: como síntesis del conocimiento disperso.
- b) *Libre mercado*.
- c) *Tendencia al aprendizaje*.

Esto es, el mercado tiende a la coordinación «como si» $a + b + c$, o *si* $a + b + c$, *entonces* el mercado tiende a la coordinación.⁵ Ahora bien, si éstos son los supuestos que harían posible la tendencia a la coordinación, entonces reaparece aquí el problema del realismo de los supuestos. Esto es, ¿qué tan realistas son $a + b + c$? Puesto que, si son falsos, entonces se vuelve imposible sostener la verdad de la tendencia a la coordinación.⁶

Antes de presentar qué tienen para decir sobre esto Friedman (1953), Musgrave (1981) y Mäki, nos detendremos brevemente en los supuestos recién mencionados.

a) *Precios*

El tema de los precios en Hayek se enmarca en el supuesto ontológico del conocimiento disperso. El problema de la economía como ciencia es, en este autor, el problema del conocimiento, puesto que éste es fragmentado, limitado y disperso (Hayek, 1937: 50, 1973: 29-30; Caldwell, 2004: 213).

⁵ Una introducción a esto se puede encontrar en Zanotti & Borella (2015).

⁶ Este sería el planteo clásico en la discusión sobre el realismo de los modelos económicos y en el marco de una concepción sintáctica de los mismos y anterior, en términos históricos, al desarrollo de la propuesta de U. Mäki.

«How can the combination of fragments of knowledge existing in different minds bring about results which if they were brought about deliberately, would require a knowledge on the part of the directing mind which no single person can possess?» (Hayek, 1937: 54)

«This knowledge never exists as an integrated whole or in one mind, and the only knowledge that can in any sense be said to exist is this separate and often inconsistent and even conflicting views of different people.» (Hayek, 1942-44: 92)

El conocimiento total, que no poseemos, no es el de la ciencia, sino aquel que se refiere a cómo cosas particulares pueden ser usadas para propósitos particulares, que es desorganizado (Hayek, 1945: 80). Puesto que el conocimiento es fragmentado, incompleto, de circunstancias particulares de tiempo y espacio, y no es dado a nadie y está disperso entre la gente, los precios pueden actuar para coordinar las acciones separadas de diferentes personas (Hayek, 1945: 85). El sistema de precios es un mecanismo para comunicar información (Hayek, 1942-44: 176-177). Por una especie de símbolo sólo la información esencial es transmitida.

«It is more than a metaphor to describe the price system as a kind of machinery for registering change, or a system of telecommunications which enables individual producers to watch merely the movement of a few pointers, as an engineer might watch the hands of a few dials, in order to adjust their activities to changes of which they may never know more than is reflected in the price movement.» (Hayek, 1945: 86-87)

El Mercado usa más información que la que pueden usar las autoridades (Hayek, 1994: 80). El conocimiento que nadie puede tener como un todo, es condensado en signos abstractos.

b) *Libre mercado*

El mercado es, en este autor, un proceso espontáneo, que bajo ciertas condiciones jurídicas y de conocimiento, conduce a un

encuentro imperfecto de oferta y demanda. Estas condiciones de conocimiento son el conocimiento relevante de las personas que tengan alguna capacidad de aprendizaje de sus errores (Zanotti, 2003: 43).

Las condiciones jurídicas refieren a la propiedad privada no intervenida. El mercado es un caso de orden espontáneo en el que se emplea el conocimiento de todos sus miembros y que sirve a los propósitos separados de esos individuos (Hayek, 1968a: 158-159).

Las limitaciones del conocimiento justifican el empleo de la competencia. Hayek entiende a la competencia como «un procedimiento de descubrimiento de hechos tales que, sin recurrir a ellos, nadie los conocería o, por los menos, no serían aprovechados». (Hayek, 1968a: 155-156).

La teoría del mercado como proceso implica que:

- en un sistema en que los derechos de la propiedad privada son respetados, una sociedad libre es aquella en que los esfuerzos económicos fluyen en el mercado.
- el mercado está en un estado de flujo constante y nunca en un estado de equilibrio.
- este flujo continuo comprende dos niveles de fenómenos cambiantes:
 - cambios exógenos (preferencias, población, disponibilidad de recursos, posibilidades técnicas).
 - *cambios endógenos*: cambios inducidos sistemáticamente como fuerzas de mercado se mueven constantemente para equilibrar las fuerzas que operan en un momento determinado. Este nivel consistente en tendencias sistemáticas al equilibrio es responsable del grado de eficiencia distributiva y del potencial de crecimiento que las economías de mercado despliegan. A este nivel refiere el término «proceso de mercado».

Para que los procesos de mercados funcionen, un requisito esencial es libertad para la entrada empresarial competitiva. También es necesaria completa libertad económica del individuo. No sólo una sociedad de individuos libres puede contra intuitivamente alcanzar una medida de coordinación, sino aun más contra

intuitivamente sólo una sociedad de individuos libres puede aprovechar las fuerzas de la competencia empresarial para hacer y diseminar aquellos descubrimientos de los que depende la eficiencia distributiva y el crecimiento. Un rasgo central en el mercado como proceso es el rol que desempeñan la ignorancia y el descubrimiento (Kirzner, 1992: 38-39, 44).

«Surge de esta manera la importancia crucial del sistema de precios como un sistema de señales de que se valen participantes del proceso económico para ir coordinando sus planes y también la de la competencia (como rivalidad) como el único camino para descubrir cuál es la información relevante.» (Sarjanovic, 1989: 11)

c) Tendencia al aprendizaje

Frente a las limitaciones del conocimiento, Hayek sostiene que las personas aprenden. El aprendizaje es una hipótesis auxiliar (Zanotti, 2003: 45).

«The significant point here is that it is these apparently subsidiary hypotheses or assumptions that people do learn from experience, and about how they acquire knowledge, which constitute the empirical content of our propositions about what happens in the real world.» (Hayek, 1937: 46)

Dada la dispersión del conocimiento, el aprendizaje constituye una de las condiciones del orden espontáneo (Zanotti, 2011: 72). En este marco, la competencia es un método de descubrimiento de hechos particulares referentes al logro de propósitos específicos y temporarios. Los precios dirigen la atención hacia lo que vale la pena descubrir de lo que el mercado ofrece. El conocimiento que el mercado permite utilizar es la capacidad de descubrir las circunstancias particulares que pueden ser efectivas sobre objetos y servicios que se desean (Hayek, 1968a: 157-158).

«Competition is essentially a process of the formation of opinion: by spreading information, it creates that unity and coherence of the economic system which we presuppose when we think of it as

one market. It creates the views people have about what is best and cheapest, and it is because of it that people know at least as much about possibilities and opportunities as they in fact do.» (Hayek, 1946: 106)

El aprendizaje surge como realización espontánea a partir de la experiencia de errores anteriores (Kirzner, 1992: 204). Entonces, dados $a + b + c$, esto es, precios más libre mercado, más tendencia al aprendizaje, entonces, el mercado tiende a la coordinación. Señalaremos, a continuación, cuál es el marco ontológico en el que están insertos y sostenidos estos supuestos.

El fundamento ontológico es del todo relevante para la evaluación y elección de construcciones teóricas. En tal sentido, la discusión acerca del realismo o no realismo de los modelos económicos ha de ser enfocada y/o «medida» en términos de sus fundamentos filosóficos.⁷

3. El fundamento filosófico del orden espontáneo

A fin de introducirnos en el fundamento filosófico del orden espontáneo, es preciso señalar como antecedente a la *Escuela Escocesa de Hume, Smith y Ferguson* (Zanotti, 2003: caps. 1 y 2, Gallo, 1987). Gallo señala que la noción de hombre de la Escuela Escocesa es la de «un complejo haz de sentimientos y de pasiones encontradas, de virtudes y defectos, de sabiduría y de torpeza». (Gallo, 1987: 3)

En esta idea de hombre se encuadra que: a) el hombre actúa por interés, b) el conocimiento humano es limitado, y c) la escasez de recursos para satisfacer todos los deseos. Dadas esas condiciones, Gallo indica que, aunque no pareciera ser posible la creación de riqueza, eso fue posible, no a causa de un plan deliberado. Parte de las instituciones fueron resultado de las acciones humanas, pero no del designio humano. Ellas emergieron espontáneamente de las interacciones humanas.⁸

⁷ Por supuesto, que esto implica un vínculo, enfatizado más o menos según los distintos autores, entre economía y ontología.

⁸ Sobre la Escuela Escocesa véase también Gallo (1988).

Entre las influencias recibidas destacamos a *Kant, Popper y Wittgenstein* (Gray, 1984). El encuadre filosófico general es kantiano, considerando la imposibilidad de conocer la cosa en sí, esto es, la imposibilidad de alcanzar las esencias de las cosas. En este sentido, el orden que encontramos en el mundo es producto de nuestras categorías mentales con las que estructuramos el universo.⁹

Según Hayek hay disposiciones innatas de aprendizaje que se encuentran en el lenguaje, la etología y en la idea de Popper de que la teoría precede a la observación (Hayek, 1968b: 37-39). Existe en el hombre un enfoque anterior a la observación, universal, abstracto desde donde interpretamos la realidad (Hayek, 1968b).

«What I contend, in short, is that the mind must be capable of performing abstract operations in order to perceive particulars, and that this capacity appears long before we can speak of a conscious awareness of particulars.» (Hayek, 1968b: 37)

Distingue, este autor, dos órdenes en los que clasificamos los objetos del mundo:

1. Físico: refiere a las experiencias sensoriales en las que se clasifican los eventos según sus propiedades sensoriales.
2. Fenomenal, mental o sensorial: trata los eventos como similares o diferentes, si con otros eventos producen o no, similares o diferentes eventos externos (Hayek, 1952: 3; Caldwell, 2004: 261).

Hayek desarrolla una teoría del conocimiento en la que éste es un proceso falible y permanente de clasificación de lo particular en esquemas ordenados a priori, que son fruto de la evolución (Zanotti, 2011: 49).

En cuanto a la influencia de Popper, Hayek comparte con él, el trasfondo kantiano, la idea mencionada de que el orden en el mundo es dado por la actividad creadora de la mente (Hayek, 1952). «(...) our perception of the external world is made possible by the

⁹ Nótese que, si bien éste es el marco filosófico del autor, es posible sostener una fenomenología realista en Hayek, tal como lo muestra Zanotti (2003, 2005, 2007 y 2011 entre otros) y con la que acuerda Borella (2017b y 2018).

mind possessing an organizing capacity (...)» (Hayek, 1968b: 38). Toma de Popper también la unidad del método en las ciencias naturales y las sociales, y la adopción del método hipotético deductivo para todas las ciencias (Hayek, 1955).¹⁰

De Wittgenstein destacaremos especialmente el tema del lenguaje. Éste da forma a nuestro pensamiento y a nuestra imagen del mundo (Gray, 1984, Zanotti 2011: 31).

Ahora bien, a partir de los supuestos del orden espontáneo y su fundamento ontológico, ¿cómo se vincula esto con la discusión sobre el realismo de los modelos económicos? Ese vínculo vamos a encontrarlo vía Musgrave y Mäki.

4. Musgrave (1981) y la consideración MISS de los modelos

Como hemos expresado, a partir de la publicación de Friedman (1953) se reaviva el debate del siglo XIX sobre la legitimidad de la economía como ciencia, pero bajo la forma del realismo de los supuestos de la teoría económica.

La interpretación habitual de ese texto como ejemplo clásico de instrumentalismo en ciencias sociales (Boland, 1982: 171, Caldwell, 1982: 178) se funda en la idea, mantenida por Friedman en esa oportunidad, de que las teorías no deben juzgarse por el realismo de sus supuestos, sino por su capacidad predictiva (F-twist) o, dicho de otro modo, si sirve para los propósitos para los que fue diseñada (Friedman, 1953: 19-20). Incluso Friedman va a señalar que «cuanto más significativa sea una teoría, menos realistas serán los supuestos». (Friedman, 1953: 19)

Entre los innumerables comentarios, críticas e interpretaciones de esta publicación, destacaremos el trabajo de Musgrave de 1981 «'Unreal assumptions' in economic theory: the F-twist untwisted,»¹¹ puesto que desempeña un rol fundamental para la defensa del realismo de los modelos económicos que U. Mäki tomará luego en cuenta en el marco de su consideración MISS

¹⁰ Sobre estos temas véase Borella, A. (2017b).

¹¹ Publicado en *Kyklos*, Vol. 34, Fasc. 3, 377-387.

(Models as Isolations and Surrogate Systems).¹² Este artículo no ha de ser considerado sin más como parte de la «bibliografía secundaria» del texto de Friedman (1953) sino que el lugar que tiene en la defensa del realismo de los modelos económicos, es central, al punto que el «Realismo Finlandés» de estas construcciones teóricas en economía, no podría haber sido desarrollado sin el aporte realizado por Alan Musgrave.

Musgrave (1981) señala que Friedman (1953) no distinguió tipos de supuestos. Para juzgar un supuesto es preciso tener en cuenta la función que desempeña, el rol que cumple. Musgrave distingue supuestos de irrelevancia, de dominio y heurísticos. Sin la aclaración realizada por Musgrave, Friedman (1953) conduce a una visión instrumentalista, tal como habitualmente ha sido entendido este autor.

Ahora bien, si asumimos que los supuestos tienen funciones diversas, entonces se abre a la versión MISS de los modelos económicos (Mäki, 2009b). En ésta los modelos son aislamientos y sistemas subrogados creíbles. Tienen las características propias de estas construcciones mentales: idealizan, exageran, omiten, simplifican...¹³ Estas notas son intrínsecas a la naturaleza de los modelos, pero parecen llevarnos inevitablemente a la imposibilidad de sostener que un modelo es verdadero, o al menos, que puede ser verdadero.¹⁴ Este recorrido ha implicado, de otro modo, que el uso de modelos formales necesariamente se traduce en un abandono del realismo y una adhesión al instrumentalismo en economía. Esta idea es una de las fundamentales que Mäki (2008a, 2009a) quiebra. Esto es, que para emplear modelos formales hay que abrazar el instrumentalismo y sacrificar el realismo. Esta ruptura es posible en el marco de la consideración MISS de los modelos, habiendo abandonado la concepción sintáctica en la que el valor de verdad de un modelo depende

¹² No nos detendremos aquí en las publicaciones acerca del texto de 1953, porque no es objetivo de este trabajo recorrer y ni examinar críticamente esa literatura.

¹³ Sobre la naturaleza de los modelos en este autor, ver también Mäki, U. (2001) y (2005) entre otros.

¹⁴ Adviértase la diferencia entre un Realismo Actual en el que los modelos *son* verdaderos o falsos y un Realismo Posible (el que Mäki ha desarrollado hasta el momento) en el que los modelos *pueden ser* verdaderos (o también falsos).

del valor de verdad de sus supuestos¹⁵. En la versión MISS los supuestos han de juzgarse por su función (Musgrave, 1981). Y la función de los supuestos que consisten en falsedades estratégicas es la de ayudar al aislamiento. Aquello que el comentario aísla es el único mecanismo relevante presente en el modelo, que está presente también, o es suficientemente similar a, aquel operante en el sistema objetivo, esto es, el mundo (Mäki, 2006, 2008b, 2011).

Estos elementos tomados de Friedman, Musgrave y Mäki hacen posible una lectura de Hayek en este marco de discusión sobre el realismo de los modelos económicos.

5. El compromiso ontológico de Hayek: entre Mäki y Lawson

No es objetivo de este trabajo examinar detalladamente las relaciones entre ontología y economía. Sin embargo, intentaremos mostrar el compromiso ontológico en Hayek. No se trata de señalar «cuánta ontología» hay detrás de la propuesta para la economía en este autor. Pero en lo que hemos recorrido parece ya advertirse no sólo alguna ontología, sino que esta ontología tiene, razonablemente, implicancias metodológicas. No se trata de un autor cuya ontología esté insuficientemente desplegada en su obra, como podría ser el caso de la propuesta de Mäki, pero tampoco parece presentarse como alguien que ofrece una única ontología posible para mejorar la economía como ciencia, al modo de Lawson. En cuanto a sus desarrollos y fundamentos ontológicos sus esfuerzos se asemejan a los de Lawson, aunque en la presentación de su enfoque pareciera evitar ser leído como una ideología más que como una ontología. Y en ese punto se alejaría de Lawson. Sumado al estilo narrativo de Hayek en el que su ontología pareciera estar dispersa en su obra más que expresada sistemática y ordenadamente.

¹⁵ En cuanto a la transición de la concepción sintáctica de los modelos a la semántica es fundamental señalar a Popper con su propuesta del análisis situacional. Sobre esto ver Borella, A. (2017a), parte II. Del mismo Popper sobre este tema, véase especialmente (1963).

El compromiso ontológico en Hayek puede expresarse en dos ideas fundantes:

1. El orden espontáneo
2. El conocimiento limitado y disperso

La primera se enmarca, como hemos señalado, en la tradición del orden social espontáneo de la Escuela Escocesa de Smith, Ferguson y Hume.

La segunda, cuya contracara es la tendencia al aprendizaje fundada en la capacidad innata de conocimiento, de trasfondo kantiano, implica cierta disposición innata para proceder abstractivamente (Hayek, 1968b). Esta disposición se despliega en: a) el lenguaje, b) la capacidad de aprendizaje y c) la capacidad de subsumir lo particular en lo universal (Hayek, 1955).

La teoría del mercado como proceso concentra y se funda en ambos supuestos ontológicos. Por un lado, es un caso de orden espontáneo y por otro, resuelve el problema de la dispersión y fragmentación del conocimiento (Hayek, 1937: 54), asumiendo también la competencia como procedimiento de descubrimiento que, dada la tendencia al aprendizaje, permite la corrección de los errores (Hayek, 1968a, Kirzner, 1992: 38-54). El orden espontáneo es «una combinación de conocimiento disperso que produce un resultado tal que, si tuviera que ser producido deliberadamente por una sola mente directriz, requeriría por parte de ésta un conocimiento que ninguna persona sola puede poseer.» (Zanotti, 2003: 45) (Hayek, 1937: 54).

Como hemos expresado al comienzo de este trabajo, la teoría del mercado como proceso tiene algunos supuestos: a) precios (Hayek, 1946) b) la propiedad y libre entrada y c) tendencia al aprendizaje (Hayek, 1968).

Estos supuestos serían las condiciones bajo las que el mercado tiende a la coordinación, tal como hemos señalado. En tal sentido, a primera vista, podría la propuesta de Hayek «no escapar» a la «acusación» de irrealismo de los supuestos y, por ende, de la teoría, o bien, también traducida en, falsedad de la teoría. Esto es si a), b) y c) son irrealistas, por lo tanto, falsas, puesto que no ocurren en el mundo objetivo, entonces, el mercado no tiende a la coordinación,

o dicho de otro modo, la teoría del mercado como proceso es irrealista y entonces, falsa.

Ahora bien, con Friedman (1953), Musgrave (1981) y Mäki (2009b entre otros) hemos mostrado que:

1. Las teorías no han de juzgarse por el valor de verdad de sus supuestos.
2. Los supuestos deben ser juzgados por la función o el rol que cumplen.
3. Los supuestos en las construcciones mentales (modelos, teorías...) son obviamente, esto, es a sabiendas, falsos.
4. Pero ellos tienen la función de ayudar a aislar un sector de lo real para acceder a conocer con verdad algo sobre el mundo. Son falsedades estratégicas que contribuyen a capturar verdad.
5. Esto es, entonces, que modelos con supuestos falsos, pueden ser verdaderos. Aun si, omiten, idealizan, simplifican, exageran, pueden ser verdaderos.¹⁶
6. En tanto estos supuestos capturen el único mecanismo relevante que sea idéntico o suficientemente similar a aquel operante en el mundo externo, el sistema objetivo.

Entonces, ya «no importa» si los supuestos, en este caso, en Hayek, son o no realistas, sino si cumplen con su función. Ya el realismo de la teoría del mercado como proceso no depende de que los supuestos sean realistas y por ende verdaderos. Incluso, podrían no serlo y aun así «el modelo de Hayek» ser verdadero.

Se vuelve relevante aquí si ese modelo, en este caso, el orden espontáneo permite capturar algo con verdad del mundo social; si eso que captura la construcción teórica está presente en el mundo y también cuáles son los fundamentos ontológicos en los que se apoya tal construcción.

El compromiso de Hayek con las ideas de orden espontáneo y conocimiento disperso y limitado es un compromiso de carácter ontológico muy significativo, que tiene consecuencias, que no han sido objeto de análisis en esta oportunidad, en la metodología de

¹⁶ Son los llamados «argumentos aún si» de Mäki.

las ciencias sociales, y en la filosofía política. Por supuesto, en el marco de las condiciones o supuestos que hacen posible la teoría del mercado como proceso.

Aunque el fundamento ontológico en Hayek es muy relevante, no está expresado, como hemos mencionado, sistemática ni ordenadamente en su obra, y aunque por supuesto es contraria a otras formas de entender el mundo, pareciera no ser presentada al modo de una ideología, esto es como única opción para entender el mundo social, cerrada a la crítica y con la tentación de «convencer a mi vecino» (Popper, 1992)¹⁷. Este modo pareciera colocar a Hayek en «un lugar intermedio» en cuanto a «cantidad, carga o fundamento»¹⁸ en lo que concierne a la ontología, que pudiera hacerse presente en la obra de este autor. Así como en Mäki una mayor explicitación de su ontología contribuiría a su Realismo Posible de los modelos económicos, y en Lawson una presentación de su ontología social que no pretendiera ser «la» ontología de las economías heterodoxas le evitaría ciertas acusaciones de dogmatismo¹⁹, Hayek parece ubicarse en una posición intermedia en este punto²⁰. Lo suficientemente comprometida ontológicamente, pero conservando la actitud y el espíritu propio del Racionalismo Crítico de Popper.

II CONCLUSIÓN

La concepción semántica de los modelos en la que un modelo ya no es más un conjunto de enunciados cuyo valor de verdad depende del valor de verdad de los enunciados componentes, sino que incluye elementos pragmáticos como el propósito, el comentario y la audiencia, sumado a la versión MISS de los modelos y en el marco de Musgrave (1981), permite entender al orden espontáneo

¹⁷ En Artigas, M. (1998).

¹⁸ Nótese las limitaciones del lenguaje a la hora de «medir» la ontología presente en un autor.

¹⁹ A nuestro entender injustas en algún sentido, dada especialmente su obra de 2015.

²⁰ Sobre otra posición intermedia véase el caso de Nancy Cartwright en Borella, A. (2017c).

de Hayek como un modelo cuyo valor de verdad, dado el contexto de la discusión mencionado, no depende del valor de verdad de sus supuestos. En este caso, precios, libre mercado y tendencia al aprendizaje. Sino que ha de considerarse si tal construcción teórica captura con verdad algo del mundo social y cuáles son los fundamentos ontológicos en los que descansa ese modelo.

En el orden espontáneo de Hayek encontramos los antecedentes filosóficos en la Escuela Escocesa de Hume, Smith y Ferguson y señalamos la influencia de Kant, Popper y Wittgenstein. En este marco filosófico expresamos el compromiso ontológico de Hayek en dos ideas fundantes: el orden espontáneo y el conocimiento limitado y disperso. El cuadro ontológico de Hayek implica no sólo un vínculo entre ontología y economía, sino un modelo que supone además una concepción de hombre, ya mencionada, considerando especialmente el tema de las limitaciones del conocimiento y proponiendo una economía como ciencia que intente resolver el llamado «problema del conocimiento».

El orden espontáneo en Hayek no sólo puede ser entendido como un modelo en el que si a) precios + b) libre mercado + c) aprendizaje, entonces el mercado tiende a la coordinación, sino que dados Friedman (1953), Musgrave (1981) y Mäki, ya tales construcciones, en este caso la de Hayek, no han de juzgarse por el valor de verdad de sus supuestos, sino si permiten captar algo sobre el mundo social. Esto abre a la importancia del fundamento ontológico sobre el que se apoya una construcción teórica para su evaluación. El desarrollo de la economía como ciencia aparece vinculado a los compromisos ontológicos, esto es, a cómo se entiende el mundo real, pero estas relaciones entre ontología y economía, presentes en la discusión sobre el realismo de los modelos económicos han de estar siempre inmersas en el espíritu del racionalismo crítico y no tentadas de cerrarse a la crítica e imponerse a otros, alejándose de la actitud propia de la ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

Artigas, Mariano (1998): *Lógica y Ética en Karl Popper*. Pamplona: EUNSA.

- Boland, Lawrence (1982): *The Foundations of Economic Method*. London: George Allen & Unwin.
- Borella, Agustina (2010): «Sobre el Realismo Posible de los Modelos Económicos en Uskali Mäki». *Selección de Trabajos del XV Congreso Nacional de Filosofía*. AFRA, CABA: EDUNTREF.
- (2011): «Sobre la Posibilidad el Realismo Posible de los Modelos Económicos». *Selección de Trabajos de las XVI Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas*. CABA: UBA-FCE.
- (2012): «A Critical Look on Critical Realism», *Perspectives on Epistemology of Economics*. CABA: Ed. Yael.
- (2017a): *Modelos económicos y realidad*. CABA: Grupo Unión/Unión Editorial Argentina.
- (2017b): «Hayek in Lawson's View: Positivism, Hermeneutics and Ontological Individualism». *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, N°66, pp. 1-29.
- (2017c): «Modelar, o No Modelar: Esa No Es La Cuestión Principal. ¿Hay algo intermedio?» *Revista Perspectivas de las Ciencias Económicas y Jurídicas*, Vol. 7, N°2, pp. 89-100.
- (2018): «La Fenomenología Realista de Hayek: Un Camino Abierto». *Libertas Segunda Época*, Vol. 3, N°1, pp. 59-69.
- Caldwell, Bruce (1982): *Beyond Positivism*. London & New York: Routledge, 1994.
- (2004): *Hayek's Challenge*. USA: The University of Chicago Press.
- De Donato Rodríguez, X. & Zamora Bonilla, J. (2009): «Credibility, Idealisation, and Model Building». *Erkenntnis*, 70, 1, pp. 101-118. <https://doi.org/10.1007/s10670-008-9139-5>
- Friedman, Milton (1953): «La Metodología de la Economía Positiva». En *Ensayos sobre Economía Positiva*. Trad. Raimundo Ortega Fernández. Madrid: Gredos, 1967.
- Frigg, Roman (2006a): «Models in science». En Edgard N. Zalta (Ed.) with Stephan Hartmann. *Stanford Encyclopaedia of Philosophy*. <http://plato.stanford.edu/archives/spr2006/entries/models-science/>
- (2006b): «Scientific representation and the semantic views of theories». *Theoria*, 55, pp. 49-65.
- Gallo, Ezequiel (1987): «La tradición del orden social espontáneo: Adam Ferguson, David Hume y Adam Smith». *Libertas*, N° 6, pp. 1-14.

- (1988): «La ilustración escocesa». *Estudios Públicos*, pp. 273-289.
- Gibbard, Allan y Varian, Hal R. (1978): «Economic models». *The Journal of Philosophy*, Vol. 75, N° 11, pp. 664-677.
- Giere, Ronald (2004): «How models are used to represent reality». *Philosophy of Science*, 71 (5), pp. 742-752.
- (2009): «Why scientific models should not be regarded as works of fiction». *Fictions in Science: Philosophical Essays on Modeling and idealization*. (Ed.) Suárez, M., pp. 248-258.
- (2010): «An agent- based conception of models and scientific representation». *Synthese*, 172, pp. 269-281.
- Gray, John N. (1984): «F.A. Hayek y el Renacimiento del Liberalismo Clásico». *Libertas*, 1, pp. 1-56.
- Hayek, Friedrich. A. (1937): «Economics and Knowledge» (pp. 33-56). En *Individualism and Economic Order*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1942-44): «Scientism and the Study of Society». En *The Counter Revolution of Science: Studies on the Abuse of Reason* (pp. 17-182). 2nd Ed. Indianapolis: Liberty.
- (1945): «The Use Knowledge in Society» (pp. 77-91). En *Individualism and Economic Order*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1946): «The Meaning of Competition» (pp. 92-106). En *Individualism and Economic Order*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1952): *The Sensory Order. The Sensory Order: An Inquiry into the Foundations of Theoretical Psychology*. Chicago: University of Chicago Press, 1976.
- (1955): «Degrees of Explanation» (pp. 22-44). En *Studies in Philosophy, Politics and Economics*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1968a): «La competencia como procedimiento de descubrimiento» (pp. 155-164). En *Nuevos Estudios*. Argentina: EUDEBA, 1981.
- (1968b): «The Primacy of the abstract» (pp. 35-49). En *New Studies in Philosophy, Politics, Economics and the History of Ideas*. Chicago: University of Chicago Press.
- (1973): *Law, Legislation and Liberty. Vol. I Rules and Order*. En *Law, Legislation and Liberty. A new statement of the liberal principles of justice and political economy*. Great Britain: Routledge, 1982.

- (1994): *Hayek on Hayek: An Autobiographical Dialogue*. Kresge, S. and Wenar, L. (eds.). Chicago: University of Chicago Press.
- Hausman, Daniel (1992): *The Inexact and Separate Science of Economics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hoover, Kevin D. (2018): «Models, Truth, and Analytic Inference in Economics». Center for the History of Political Economy at Duke University Working Paper Series, No. 2019-01. Available at SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3309226> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3309226>
- Kirzner, Israel (1992): *The Meaning of Market Process*. London and New York: Routledge, 2001.
- Knuuttila, T. (2005): «Models, representation, and mediation». *Philosophy of Science*, 72, pp. 1260-1271.
- Lawson, Tony (1997): *Economics and Reality*. London and New York: Routledge.
- (2003): *Reorienting Economics*. London and New York: Routledge.
- (2015): *Essays on the Nature and State of Modern Economics*. UK and USA: Routledge.
- Machlup, Fritz (1954): «El Problema de la Verificación en Economía». Trad, Nicolás Maloberti *Libertas*, 40, pp. 1-22, 2004.
- Mäki, Uskali (2001): «Models: Philosophical Aspects». En Smelser, N.J. & Baltes, P.B. (Eds.), *International Encyclopaedia of the Social and Behavioral Sciences*. (pp. 12815-12821).
- Elsevier Science Ltd. (2005): «Models are Experiments. Experiments are Models». *Journal of Economic Methodology*, pp. 303-315.
- (2006): «Remarks on Models and their Truth». *Storia del Pensiero Economico*, 3, pp. 7-19.
- (2008a): «Scientific Realism and Ontology». En Durlaf, S. & Blume, L.E. (Eds.). *The New Palgrave Dictionary of Economics*. 2nd. Edition. U.K.: Palgrave MacMillan.
- (2008b): «Realism from the 'lands of Kaleva': an interview with Uskali Mäki». *Erasmus Journal for Philosophy and Economics*, Vol. 1, Issue 1, pp. 124-146.
- (2009a): «Realistic Realism about unrealistic Models». En Kincaid, H. and Ross, D. (Eds.), *The Oxford Handbook of the Philosophy of Economics*. New York: Oxford University Press.
- (2009b): «MISSing the World. Models as Isolations and Credible Surrogate Systems». *Erkenntnis*, 70(1), pp. 29-43.

- (2011): «Models and the Locus of their Truth». *Synthese*, 180, pp. 47-63.
- (2012): «The Truth of False Idealizations in Modelling». En Humphreys, P. & Imbert, C. (Eds.), *Representations, Models and Simulations*. London and New York: Routledge.
- Morgan, Mary S. (2001): «Models, Stories and the Economic World». *Journal of Economic Methodology*, 8:3, pp. 361-384.
- (2012): *The World in the Model*. Cambridge University Press, U.K.
- Musgrave, Alan (1981): «'Unreal assumptions': the F-twist untwisted». *Kyklos*, pp. 377-387.
- Popper, Karl (1963): «Models, instruments and truth». *The Myth of the Framework*. Londres y Nueva York: Routledge, 1994.
- Sarjanovic, Ivo (1989): «El Mercado como Proceso: Dos Visiones Alternativas». *Libertas*, VI:11, pp. 1-30.
- Sugden, Robert (2000): «Credible worlds: the status of theoretical models in economics». *Journal of Economic Methodology*, 7, pp. 1-31.
- (2008): «Credible worlds, capacities and mechanisms». *Erkenntnis*, vol. 30, n° 1, pp. 3-27.
- Zanotti, Gabriel (2003): *Introducción Filosófica a Hayek*. Guatemala/Madrid: Universidad Francisco Marroquín/Unión Editorial.
- (2005): *Hacia una Hermenéutica Realista*. Buenos Aires: Universidad Austral.
- (2007): «Intersubjectivity, subjectivism, social sciences and the Austrian School of Economics». *Journal of Markets and Morality*, Vol. 10, N° 1, pp. 115-141.
- (2011): *Conocimiento vs. Información*. Madrid: Unión Editorial.
- Zanotti, Gabriel & Borella, Agustina (2015): «Modelos y Escuela Austríaca. Una fusión de Friedman y la Escuela Austríaca pasando por Mäki». *Filosofía de la Economía*, 1(4), pp. 69-85.

